

Reseñas

Michele Savonarola. De balneis et termis Ytalię. Edición crítica, traducción y estudio de Sergio Pasalodos Requejo. Florencia, SISMELEdizioni del Galluzzo (Micrologus Library, 114); 2022. 766 p. ISBN: 978-88-9290-173-5. 94 €

La colección Micrologus Library, especializada en las ediciones y estudios de textos científicos medievales, ha publicado recientemente el *De balneis et termis Ytalie* de Michele Savonarola. Abuelo del célebre reformador florentino Girolamo Savonarola, Michele (Padua, a. 1385-Ferrara, 1466) fue un respetado médico al servicio de los marqueses de Este, señores de Ferrara y Módena, profesor de las universidades de Padua y Ferrara y autor de una prolífica y polifacética obra (médica, histórica, política, moral y religiosa). Su figura y sus obras fueron estudiadas en un volumen precedente de la misma colección, dirigido por Chiara Crisciani y Gabriella Zuccolin (*Michele Savonarola: medicina e cultura di corte*, 2011).

Hijo de un bien situado artesano de la lana, Michele nació y se formó en Padua, allí se doctoró en 1413, practicó la medicina y fue docente de la universidad al menos desde 1434. Prueba de su posición social es que participó en el gobierno municipal en diversas ocasiones, así como en una embajada que la ciudad envió a Venecia. En 1440 aceptó una invitación del marqués de Ferrara y se trasladó a esta ciudad donde ejerció como médico de corte y docente en la universidad, y donde escribió la mayor parte de su obra, hasta su muerte, seguramente acaecida en 1466.

La más importante de las obras médicas de Michele Savonarola es una *Practica maior* (*Practica de egritudinibus a capite usque ad pedes*), perteneciente al género médico (y esta expresión me parece preferible a los anglicismos “género literario” o “literatura médica”) de las *practicae*, que ofrece un recorrido completo por los contenidos de la *medicina practica*. Otras obras se relacionan también con este ámbito de la medicina (*De febribus*, *De urinis*, etc.) y en particular con los diversos aspectos del régimen de vida y la terapéutica (*De balneis*, *Libreto de tutte le cose che se magnano*, *De regimine pregnantium*, etc.). Los destinatarios de sus obras médicas fueron otros colegas y también individuos laicos, hombres y mujeres. Según el público al que se dirigía, escribía en latín o en vulgar italiano; en este sentido, es muy significativo que algunas obras las escribiera en doble

versión. Dejando aparte casos paralelos como el de Ramon Llull, en el campo de la medicina y la ciencia este proceder fue muy innovador (y quien sabe si el divulgadísimo Llull sirvió de ejemplo a Savonarola). También fue innovador al escribir la primera obra de pediatría en lengua vulgar o el primer tratado de balneoterapia que toma en cuenta los establecimientos termales de toda Italia. En conjunto, es una obra médica muy enfocada al ejercicio práctico de la medicina y a su difusión social más que a la discusión escolástica y, en parte, es continuadora de la de Pietro de Abano (c. 1250-1315/16).

Aparte de las obras médicas, Michele Savonarola reflejó sus diversos intereses, en particular los que generaba su actividad política y cortesana, en una producción escrita muy variada sobre materias religiosas, morales, históricas y políticas, la últimas relacionables con el género de los *regimina principum*. De nuevo, el uso de latín y el vulgar, así como el de las dobles versiones, parece estratégico. Como en el caso de otros autores médicos polifacéticos sería un error estudiar al personaje y sus obras médicas sin tener en cuenta el resto de sus escritos e intereses.

El volumen publicado, tras una breve pero muy documentada introducción sobre el autor y sus obras, centra su atención en el *De balneis et termis naturalibus omnibus Ytalie sicque totius orbis proprietatibusque earum*, escrito en Ferrara en los años 1448-1449, con adiciones datables en 1460-1462, y dedicado a Borso de Este.

Este volumen es resultado de la reciente tesis doctoral de Filología Clásica de Sergio Pasalodos (*'De balneis et termis Ytalię' de Michele Savonarola: edición crítica, traducción y estudio*, Universidad de Valladolid, 2021, dirigida por Ana Isabel Martín Ferreira y Cristina de la Rosa Cubo), que obtuvo el premio extraordinario de doctorado de su universidad en 2022, el XII premio internacional de tesis doctorales de la Fundación Ana María Aldama Roy y el premio a la mejor tesis doctoral de Latín de la Sociedad Española de Estudios Clásicos. Anteriormente, Pasalodos también había merecido el premio extraordinario de fin de carrera (2012-2013) y el premio extraordinario del máster en Textos de la Antigüedad Clásica y su pervivencia (2014-2015). Es miembro del grupo de investigación *Speculum medicine*, dirigido por la citada Ana Isabel Martín Ferreira y dedicado al estudio filológico de la ciencia y de la medicina latina de la Antigüedad, Edad Media y Renacimiento. El autor ha centrado su investigación en el estudio de las obras médicas bajomedievales en latín, en particular las relativas al termalismo y a la alimentación. En la actualidad, es profesor de enseñanza secundaria.

Pasalodos ofrece, en este contundente volumen, la primera edición crítica y la primera traducción a una lengua moderna (el español) del *De balneis et ter-*

mis Ytalie de Michele Savonarola, el tratado de medicina termal más completo escrito hasta aquel momento. Savonarola analizó en él en detalle todo lo relativo a las aguas termales: los tipos de baños, el origen de las aguas calientes, su composición y propiedades, su uso y los establecimientos de toda Italia; una exhaustividad que para algunos convierten al autor en el fundador de la hidrología moderna. Savonarola manifiesta que escribe paralelamente la obra en vulgar y que se traduce al griego, pero solo se conoce el texto latino (15). Aunque el dedicatario es el futuro marqués Borso de Este, indica que lo concibe para la utilidad pública (15) y el destinatario real serían los médicos y los estudiantes de medicina, entre los que el autor pretende popularizar la balneoterapia (17). La obra se fundamenta sobre todo en el *Canon* de Avicena, pero también en muchos otros autores clásicos, árabes y medievales, que cita detalladamente (20-27). Además, proporciona gran número de casos clínicos, propios y ajenos (16). Se hace eco de la astrología (15-16) y de la alquimia (16), y constituye una fuente de información importante sobre la vida termal en la Italia de su época (16-17). La obra se conserva en ocho manuscritos del siglo XV (35-58), algunos de ellos contemporáneos del autor, sin que sean autógrafos (con lo cual parece que algunas consideraciones sobre la grafía y la lengua deberían referirse a los manuscritos supervivientes y no a la obra original). Asimismo, la obra se imprimió en 1485 y en quince ocasiones más, hasta 1577 (58-66). Esta cantidad de testimonios, manuscritos e impresos, da idea de su gran éxito.

Esta edición se estructura en seis partes. Tras un breve prólogo de Ana Isabel Martín Ferreira y una también breve presentación del editor, la primera parte ("Michele Savonarola", 6-14) expone la vida y la obra del autor del texto editado. La segunda parte ("De balneis", 15-34) presenta esta obra, de la cual analiza el título, la fecha de composición, el género médico al que pertenece, las fuentes, la lengua, la grafía y el léxico, así como su pervivencia. La tercera parte ("Tradición textual", 35-77) estudia la tradición textual de la obra, manuscrita e impresa, establece la filiación de los testimonios y justifica la edición. La cuarta parte ("De balneis et termis Ytalię", 78-667) ofrece la edición crítica de la obra y su traducción al español, en páginas opuestas. Las dos partes finales contienen las herramientas que facilitan el acceso y el estudio de la obra. La quinta parte ("Glosario e índices", 669-738) proporciona un glosario de la terminología especializada, una lista de los pesos y medidas utilizados con sus equivalencias, un catálogo de los baños citados en la obra con su identificación y bibliografía específica, y unos índices de baños, hidrónimos y antropónimos. La sexta y última parte ("Bibliografía", 739-766) recoge las fuentes secundarias empleadas, distribuida en

apartados sobre el autor y sus obras, sobre termalismo y medicina, sobre historia de Italia y sobre manuscritos y léxico.

En definitiva, se trata de una publicación muy digna de los premios que mereció en su primer estadio, como tesis doctoral, y muy digna también de la prestigiosa colección que la acoge. ■

Lluís Cifuentes

Universitat de Barcelona
ORCID 0000-0001-7912-9859

Guillem Roca Cabau. Les olors de la Lleida medieval. Salubritat i salut pública entre els segles XIII i XIX. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida; 2023. 228 p. ISBN 9788491444152. 18 €

¿A qué olían las calles de las ciudades europeas de la Edad Media? ¿A qué olía la Lleida del medievo? La respuesta que nos darían la mayoría de las personas a las que hiciéramos estas preguntas sería evidente: la acumulación de suciedad y residuos de todo tipo provocaban una atmósfera pestilente, de olores nauseabundos. Y, seguramente, añadirían que estos provocarían una insalubridad permanente, que se traduciría en múltiples enfermedades. Y no irían muy desencaminadas, porque es cierto que el paisaje urbano que nos muestran numerosos estudios coincide con esta imagen. Los canales de desagüe, las acequias, los valladares y también los ríos cercanos a las ciudades andaban infestados con restos de desperdicios de todo tipo, de animales muertos o tripas procedentes de carnicerías, los subproductos de procesos artesanales como los tintes o los curtidos, la preparación del lino, que implicaba balsas de decantación, de los obradores, que manipulaban productos tóxicos de diverso origen, por no citar el estruendo derivado de algunas actividades, como las herrerías, podían sumir barrios enteros en vapores pestilentes y nocivos. Los habitantes de las ciudades medievales, en general, parecen poco cuidadosos con la limpieza y el cuidado de su entorno. Ahora bien, nuestros entrevistados asociarían la podredumbre y los malos olores, sin ninguna duda, con la imagen lúgubre y distorsionada de la Edad Media que todavía pulula en el imaginario de muchos, un tiempo en que el conocimiento racional “científico” estuvo ausente y, en consecuencia, sus urbes se convirtieron en un espacio para los más horribles sufrimientos y enferme-

apartados sobre el autor y sus obras, sobre termalismo y medicina, sobre historia de Italia y sobre manuscritos y léxico.

En definitiva, se trata de una publicación muy digna de los premios que mereció en su primer estadio, como tesis doctoral, y muy digna también de la prestigiosa colección que la acoge. ■

Lluís Cifuentes

Universitat de Barcelona
ORCID 0000-0001-7912-9859

Guillem Roca Cabau. Les olors de la Lleida medieval. Salubritat i salut pública entre els segles XIII i XIX. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida; 2023. 228 p. ISBN 9788491444152. 18 €

¿A qué olían las calles de las ciudades europeas de la Edad Media? ¿A qué olía la Lleida del medievo? La respuesta que nos darían la mayoría de las personas a las que hiciéramos estas preguntas sería evidente: la acumulación de suciedad y residuos de todo tipo provocaban una atmósfera pestilente, de olores nauseabundos. Y, seguramente, añadirían que estos provocarían una insalubridad permanente, que se traduciría en múltiples enfermedades. Y no irían muy desencaminadas, porque es cierto que el paisaje urbano que nos muestran numerosos estudios coincide con esta imagen. Los canales de desagüe, las acequias, los valladares y también los ríos cercanos a las ciudades andaban infestados con restos de desperdicios de todo tipo, de animales muertos o tripas procedentes de carnicerías, los subproductos de procesos artesanales como los tintes o los curtidos, la preparación del lino, que implicaba balsas de decantación, de los obradores, que manipulaban productos tóxicos de diverso origen, por no citar el estruendo derivado de algunas actividades, como las herrerías, podían sumir barrios enteros en vapores pestilentes y nocivos. Los habitantes de las ciudades medievales, en general, parecen poco cuidadosos con la limpieza y el cuidado de su entorno. Ahora bien, nuestros entrevistados asociarían la podredumbre y los malos olores, sin ninguna duda, con la imagen lúgubre y distorsionada de la Edad Media que todavía pulula en el imaginario de muchos, un tiempo en que el conocimiento racional “científico” estuvo ausente y, en consecuencia, sus urbes se convirtieron en un espacio para los más horribles sufrimientos y enferme-

dades. Nadie en aquel periodo habría sido consciente de aquellos problemas, no se habría teorizado sobre ellos ni se habrían tomado las medidas oportunas para hacerles frente.

Cada nuevo curso tengo que afrontar la misma situación con mis estudiantes del máster interuniversitario de Historia de la Ciencia y Comunicación Científica, de formación científica en su mayoría; a la casi totalidad de ellos les ha sido transmitida esa imagen de aquel *Medium Aevum*, instaurada por los humanistas del Renacimiento y consagrada durante la Ilustración como la volteriana edad oscura, un gran paréntesis tenebroso en la historia de Occidente. Mil años que ofrecen una imagen fija e inmutable, distorsionada, en definitiva, a la que ha contribuido en gran medida la literatura y el cine. Mi reto es confrontar esta imagen con otra realidad ya bien establecida desde hace tiempo y que puede encontrarse en la literatura especializada sobre la ciencia, la medicina y la tecnología que transita por los siglos medievales, por desgracia todavía alejada de la imagen que se transmite en las aulas de Secundaria y Bachillerato, como también en algunos desinformados textos de divulgación. El libro del que nos ocupamos navega entre estas dos perspectivas: la realidad del espacio urbano desde el punto de vista de la salubridad y la lucha de las autoridades por transformarlo, siempre siguiendo los precisos conocimientos aportados por el galenismo.

En 2019, Guillem Roca Cabau presentó y defendió una tesis doctoral, dirigida por el reconocido medievalista de la Universitat de Lleida Joan J. Busqueta, que llevaba por título *Salubritat i salut pública a la Lleida baixmedieval: la gestió dels espais públics, la pobresa i els hospitals*. Se trataba de una investigación que, en atención al título, encerraba tres temas susceptibles en sí mismos de configurar un estudio de las exigencias de una tesis doctoral: salubridad-gestión, pobreza-hospitales y, menos explícito, epidemias-medicina. Seguramente por ello las diferentes publicaciones de Roca Cabau que se han derivado de aquel doctorado han evidenciado esta realidad de tres temas en una misma investigación, empezando por "Medidas municipales contra la peste en la Lleida del siglo XIV e inicios del XV", el magnífico artículo publicado en el número 38/1 de esta misma revista, donde abordaba las epidemias que durante la baja Edad Media tuvo que afrontar la ciudad de Lleida. A este siguió una monografía publicada en 2021 por Pagès editors, que llevaba por título *Pobresa i hospitals a la Lleida baixmedieval*. En este estudio, Roca trazaba una panorámica sobre el mundo hospitalario de la misma ciudad, con aportaciones sugerentes y originales. Tal sería el caso de las historias de diversos pacientes de aquellos hospitales.

El libro que reseñamos es el tercero de los productos genuinos derivados de aquella tesis de 2019. Fue galardonado con el 33 premio Josep Lladonosa i Pujol

de estudios de historia local para el ámbito de las tierras de habla catalana. Quiero insistir, en este sentido, en el hecho de que las tres publicaciones mencionadas no se han limitado a reproducir fragmentos de la tesis del autor. En todos los casos se trata de una maduración de aquellos materiales, interrogados cada vez más desde la visión que ofrece la historia de la medicina. Esta aproximación se hace especialmente pertinente en una ciudad como Lleida que, no se debe olvidar, disponía desde 1300 de un Estudio General con facultad de medicina, la más antigua universidad —y, durante mucho tiempo, la única— de toda la Corona de Aragón. Son estos rasgos los que hacen pertinente esta reseña en *Dynamis*, así como hacer hincapié en el hecho de que estos tres productos mantienen una relación estrecha, que merece toda la atención del público especialista.

Como es bien sabido, mantener la salud en tiempos medievales requería el manejo de todo un conjunto de amplias circunstancias (las “seis cosas no naturales”, en el lenguaje galenista) que envolvían al hombre y a la mujer y que influían de tal manera sobre ellos que podían conducir al mantenimiento de la salud o al desarrollo de la enfermedad. Teniendo en cuenta este esquema fundamental en la medicina humoralista medieval, Guillem Roca disecciona todas las actividades que dentro de la ciudad de Lleida y sus alrededores fueron entendidas como perniciosas, y cómo las autoridades manejaron aquella conceptualización para poner orden y garantizar la salubridad en aquel microcosmos de suciedad y podredumbre altamente nocivos. Misión casi imposible, pero que no por ello aplicaron con menos tesón y esfuerzo, con ordenanzas continuas, vigiladas por funcionarios municipales, tales como el *mostassaf*, y la aplicación de penas pecuniarias cuando la situación lo requería. El éxito o el fracaso de aquellas medidas no se puede medir en absoluto con nuestros parámetros actuales. Y también debemos recordar que todas las sociedades han tenido que sufrir su toxicidad, en grados y medidas diversas.

Uno de los platos fuertes de esta investigación —y, en realidad de todas las publicaciones de Roca Cabau— son las fuentes sobre las que se sostiene: de un lado, los registros derivados de la actuación del consejo municipal y de la *Paeria*, las autoridades municipales encargadas del poder ejecutivo local; de otro, las fuentes judiciales, los *Llibres de crims* de Lleida. Si la primera serie resulta fundamental para el desarrollo del trabajo historiográfico en el tema escogido, la segunda se suma, pero además lo trasciende, llegando a constituirse en una auténtica delicia literaria. Lleida puede presumir de disponer seguramente del mayor volumen de registros judiciales de Europa, o por lo menos uno de los que a mi juicio permiten acercarse con mayor detalle a los entresijos de la vida cotidiana, en todos y cada uno de los ambientes que uno pueda imaginar: eco-

nómico, político, social y cultural. Las palabras salidas de la boca de testigos de todo orden que eran recogidas literalmente, o casi, por parte de los escribanos durante el desarrollo de los juicios, son un pozo inagotable de donde extraer detalles extraordinarios que iluminan los comportamientos y sentimientos de vecinos y vecinas de aquella Lleida medieval. Con ellos, es posible escuchar los ecos lejanos de aquel medievo con todo lujo de detalles. Guillem Roca se ha dejado seducir por esta lluvia meteórica de fragmentos documentales que, gracias a su buen hacer, recompone en un mosaico fascinante de colores, olores y sabores que nos acercan de forma diáfana a la vida de una ciudad medieval. El libro nos permite pasear, husmear por los rincones, las plazas, los edificios, públicos y privados, entender cómo aquellas gentes vivían inmersas en un ambiente nocivo y pernicioso, cómo el espacio urbano se encontraba “organizado” o presentaba un aspecto caótico. Muy en particular se relaciona la compraventa de todo tipo de productos en sus escenarios y con sus protagonistas. Los documentos nos permiten conocer múltiples detalles sobre salubridad, en un sentido amplísimo: que en algunas calles había tal cantidad de huesos que no se podían transitar sin peligro de clavarse uno en un pie, o que en otras el estado era deplorable, con aguas acumuladas, malolientes; que el cocinado y venta de tripas se hacía por cualquier rincón de la ciudad... Podemos observar los procedimientos técnicos de un personaje clave como el *mostassaf*, que abre en una ocasión un par de anguilas para determinar que su poseedor las consiguió en un robo; que los cadáveres de personas desconocidas eran expuestos para su reconocimiento; se habla de las enfermedades que padecía el ganado... Y aun noticias fascinantes y tan diversas dentro de la historia de la medicina, como es la presencia de los profesionales de la medicina en tanto que expertos, un detalle como la agresión producida por un demente, el uso del cuerno del unicornio como antídoto, y un interminable etcétera.

Pero el autor no se ha conformado con manejar una inmensa cantidad de documentación de archivo. Otro punto que cabe destacar de su libro es el manejo de la literatura catalana, aunque no únicamente, pues también encontraremos ecos de textos de otras procedencias, para contextualizar y explicar cuestiones diversas que aparecen en el libro. Autores de gran influencia como el franciscano Francesc Eiximenis o el dominico Vicent Ferrer, entre otros, son utilizados para explicar percepciones sobre los olores y sus significados en un interesante primer capítulo, aunque después sazonan el texto en diversos puntos; de hecho, se recurre a ellos de nuevo para cerrar el libro.

El libro se ha articulado en torno a cinco grandes capítulos: la peste durante los años 1348-1450; la gestión de las carnicerías; la intervención sobre el

comercio del pescado (asunto al que Roca Cabau ha dedicado otros trabajos); la conservación y el comercio del vino; y la distribución de los puntos de venta y la industria textil y la curtiduría. A ello acompaña un apéndice documental muy selectivo, y un listado bibliográfico que muestra el amplio conocimiento de la historia local, puesta en el contexto internacional con numerosas aportaciones que conectan con casos de otras procedencias geográficas y que ponen de manifiesto que el espacio del Occidente medieval compartió ansiedades en torno a problemas de gestión y salubridad del espacio urbano, afrontados desde la base al galenismo imperante.

No debemos olvidar que los humanos hemos vivido siempre envueltos en ambientes tóxicos de una manera más o menos consciente y que, movidos por las aproximaciones científico-médicas de cada época, las autoridades han buscado la manera de solucionar situaciones y corregir actitudes contra las que la población se ha resistido tozudamente. Es por ello por lo que las quejas, las denuncias, las ordenanzas y las penas se han repetido constantemente. El magnífico libro de Guillem Roca Cabau sitúa estos problemas en un escenario geográfico y temporal muy concreto. Su lectura es sugerente y permite comprender con todo lujo de detalles las urgencias y ansiedades de una sociedad, tal vez tan lúgubre como la nuestra. ■

Carmel Ferragud

Universitat de València

ORCID 0000-0002-9756-9257

García López, Jorge; Franková, Danusé. Martín Martínez y la Ilustración española. Edición y estudio del "Juicio final de la Astrología". Girona: Universitat de Girona, Documenta Universitaria; 2019, 266 p. ISBN 978-84-9984-514-2, € 23,75.

En la biografía canónica que la profesora Rosa Ballester redactó para la plataforma "Historia hispánica" de la Real Academia de la Historia, se dice que Martín Martínez fue un médico y anatomista madrileño que vivió entre 1684 y 1734 y que, a su temprana muerte, dejó una interesante, aunque no muy extensa, obra escrita. Si bien inició sus estudios universitarios en Alcalá de Henares, obtuvo el grado de bachiller en Sigüenza, por entonces una universidad de segunda,

comercio del pescado (asunto al que Roca Cabau ha dedicado otros trabajos); la conservación y el comercio del vino; y la distribución de los puntos de venta y la industria textil y la curtiduría. A ello acompaña un apéndice documental muy selectivo, y un listado bibliográfico que muestra el amplio conocimiento de la historia local, puesta en el contexto internacional con numerosas aportaciones que conectan con casos de otras procedencias geográficas y que ponen de manifiesto que el espacio del Occidente medieval compartió ansiedades en torno a problemas de gestión y salubridad del espacio urbano, afrontados desde la base al galenismo imperante.

No debemos olvidar que los humanos hemos vivido siempre envueltos en ambientes tóxicos de una manera más o menos consciente y que, movidos por las aproximaciones científico-médicas de cada época, las autoridades han buscado la manera de solucionar situaciones y corregir actitudes contra las que la población se ha resistido tozudamente. Es por ello por lo que las quejas, las denuncias, las ordenanzas y las penas se han repetido constantemente. El magnífico libro de Guillem Roca Cabau sitúa estos problemas en un escenario geográfico y temporal muy concreto. Su lectura es sugerente y permite comprender con todo lujo de detalles las urgencias y ansiedades de una sociedad, tal vez tan lúgubre como la nuestra. ■

Carmel Ferragud

Universitat de València

ORCID 0000-0002-9756-9257

García López, Jorge; Franková, Danusé. Martín Martínez y la Ilustración española. Edición y estudio del "Juicio final de la Astrología". Girona: Universitat de Girona, Documenta Universitaria; 2019, 266 p. ISBN 978-84-9984-514-2, € 23,75.

En la biografía canónica que la profesora Rosa Ballester redactó para la plataforma "Historia hispánica" de la Real Academia de la Historia, se dice que Martín Martínez fue un médico y anatomista madrileño que vivió entre 1684 y 1734 y que, a su temprana muerte, dejó una interesante, aunque no muy extensa, obra escrita. Si bien inició sus estudios universitarios en Alcalá de Henares, obtuvo el grado de bachiller en Sigüenza, por entonces una universidad de segunda,

y consiguió el de licenciado en Madrid, que carecía de universidad propia, mediante examen ante el Tribunal Real del Protomedicato. Instaurada la nueva dinastía, en la Corte de Felipe V contó con el apoyo de Giuseppe Cervi, presidente de dicho tribunal, lo que le permitió ocupar la cátedra de anatomía en el teatro anatómico de Madrid, situado en el Hospital General, y asimismo detentar en dos ocasiones la presidencia de la Regia Sociedad de Medicina y otras Ciencias de Sevilla en 1725 y 1727, respectivamente.

Entre los escritos de Martín Martínez, Ballester destaca los dos volúmenes de la *Medicina Escéptica*, que estaban detrás de la irrupción, en la palestra literaria, del P. Benito Jerónimo Feijóo con su *Teatro crítico universal*. Heredero del denominado movimiento novator de finales del siglo XVII, López Piñero encuadró este escepticismo médico en una corriente antisistemática que atravesaría toda la medicina española del siglo XVIII y que, en el caso de Martínez, tendría un antecedente inmediato en el neohipocratismo de su amigo y, en parte, maestro, Miguel Marcelino Boix y Moliner. El común denominador de ambos médicos sería su defensa de Hipócrates frente a Galeno.

Entre las aportaciones más asombrosas del médico madrileño, Ballester destaca su concepto de fiebre, cuya patogenia se basaría en una concepción circular del sistema nervioso análoga a la circulación de la sangre: la circulación neural. Así, por el interior de los nervios discurriría una suerte de jugo nérvico que explicaría el funcionamiento de algunos fenómenos fisiológicos fundamentales de la economía, como el calor corporal, y también patológicos, como las calenturas. No en vano la *Anatomía completa del hombre*, ilustrada por Irala, ha sido considerada la obra más importante entre los escritos de Martín Martínez. Reeditada en ocho ocasiones, su público principal fueron los estudiantes de medicina de las universidades españolas, incluidas las de las colonias americanas. Más allá del valor de sus contenidos, que incluyen no sólo descripciones morfológicas sino también comentarios fisiológicos y patológicos, el interés de éste y otros escritos anatómicos de Martínez radicaría en la elección de un vocabulario anatómico alejado tanto de las formas afrancesadas como de los cultismos latinizantes, una nomenclatura que pretendía rescatar vocablos populares y a la vez enlazar con los anatomistas renacentistas, como Juan Valverde de Hamusco.

Esta imagen historiográfica, que sintetiza en buena medida las aportaciones que Luis Sánchez Granjel, José María López Piñero, María Victoria Aguinaga y otros autores pergeñaron a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, destaca que, en una época caracterizada por la crisis del galenismo y la aparición de nuevos sistemas médicos más o menos efímeros, la mayor parte de la literatura médica publicada por Martín Martínez generara fuertes discusiones en la esfera

pública, controversias que se tradujeron en sucesivas polémicas, no sólo entre antiguos y modernos, sino también entre partidarios del galenismo, del empirismo clínico y de concepciones mecanicistas o quimicistas de la medicina; esto es, iatromecánicas o iatroquímicas.

En cambio, desde finales de la pasada centuria son los aspectos filosóficos del pensamiento de Martín Martínez los que parecen despertar mayor atención, incrementándose así el interés hacia una obra de por sí polifacética. En esta línea se situó el acercamiento de María Victoria Cruz del Pozo (1997), que gravitaba sobre la *Filosofía Escéptica* de Martínez. Publicado por vez primera en 1730, este libro presenta un subtítulo sumamente revelador: “Extracto de la física antigua y moderna, recopilada en diálogos entre un aristotélico, cartesiano, gasendista y escéptico para instrucción de la curiosidad española”. El diálogo —un recurso de origen platónico que Martínez ya había utilizado en las *Noches anatómicas* y en la *Medicina Scéptica*— le permite relativizar su discurso al desdoblarse en los diversos personajes que intervienen y, en el caso de la filosofía, identificarse con el escéptico en sintonía con la tradición empirista inglesa, en especial con Robert Boyle, autor por cierto de *The Sceptical Chymist*. Unos y otros defienden y argumentan desde sus convicciones refutando las contrarias, mientras Martínez, encarnado en el filósofo escéptico, defiende las suyas propias. Sin embargo, Cruz del Pozo, más bien partidaria de la etiqueta de eclecticismo que tiene asignado Martínez, concluiría que, carentes de originalidad, sus aportaciones a la filosofía se reducirían a ser una vía de introducción tardía de un cartesianismo de tipo gasendista y a la recuperación de algunas teorías que ya habían estado vigentes en la España del Renacimiento.

Precisamente, la razón de ser del libro que reseñamos —titulado *Martín Martínez y la Ilustración española*— reside en la reivindicación de este autor madrileño como figura clave, en tanto que médico-filósofo, en los albores de la Ilustración española. A este fin, el profesor Jorge García López, de la Universitat de Girona, y la doctora Danuše Franková, de la Universidad de Zaragoza, recuperan y analizan una de las obras más olvidadas de Martínez: el *Juicio final de la Astrología* (Madrid, 1727), que constituye una impugnación sistemática de las prácticas adivinatorias basadas en las posiciones de los astros; esto es, una refutación radical del supuesto influjo de las constelaciones estelares sobre las más variadas situaciones de la vida cotidiana. En esta línea, el oponente más conspicuo de Martínez fue sin duda el polemista autor de almanaques Diego Torres Villarroel, conocido también con el sobrenombre de “el Piscator de Salamanca”.

El libro tiene su origen en la tesis titulada *Don Martín Martínez y el Juicio final de la Astrología en defensa del Teatro crítico universal*. Edición y estudio que Danuše

Franková defendió en la Universidad de Zaragoza en 2016 bajo la dirección de Alberto Montaner y Jorge García López, en el marco del proyecto “Contextos y posteridad de la obra de Diego de Saavedra Fajardo: estética literaria y Revolución científica (1600-1750)” del Ministerio de Economía y Competitividad. Tras su revisión y ampliación posterior, vio finalmente la luz en la colección “Documenta Universitaria” de la Universitat de Girona. En la cubierta, el libro reproduce el retrato de Martín Martínez —el único conocido— que aparece en la *Anatomía Completa del Hombre* (Madrid, 1728) a partir de su segunda edición. Su autor, Valero Iriarte, lo presenta sentado en su escritorio, entre su mesa y su librería, pluma en ristre, escribiendo en un libro que reposa sobre los dos tomos de su *Medicina Sceptica*.

Se articula en tres partes claramente diferenciadas. En la primera, que ocupa casi un centenar de páginas se sitúa la figura de Martín Martínez en la tradición historiográfica correspondiente a la Ilustración española, incluido el periodo que algunos autores denominan el primer siglo XVIII. La segunda parte es un estudio pormenorizado del *Juicio final de la Astrología*: la estructura literaria junto con los temas, los personajes y las fuentes literarias que maneja, así como las polémicas en las que se vio envuelta su publicación. Y la tercera y última parte es una edición crítica del *Juicio final de la Astrología en defensa del Teatro crítico universal*, la más literaria de las obras de Martínez. Viene precedida de una nota en la que se ofrece la descripción bibliográfica analítica de la edición madrileña de 1727 y las de las dos impresiones sevillanas posteriores. La versión del *Juicio* que se ofrece corresponde al ejemplar de la edición príncipe que se conserva en la Biblioteca Universitaria de Santiago. Se extiende a lo largo de un centenar de páginas, cuando el texto original andaba más o menos por la mitad, debido al más de medio millar de notas y comentarios explicativos a pie de página. No sólo se explica el significado de los vocablos raros o anticuados y el de los topos literarios poco usuales, sino también se identifican los autores citados y se desvelan las referencias cruzadas a otras obras, tanto las suyas propias como las de otros autores, incluidas las anónimas. Teniendo en cuenta que, además, se ha modificado levemente la puntuación, la acentuación y la ortografía para acercarlas a la lengua actual, el texto resultante es gratamente accesible para cualquier persona, aun sin preparación previa, que desee adentrarse en su lectura.

No puedo acabar esta reseña sin añadir unas consideraciones de tipo personal, pues, guardármelas en el tintero sería, como mínimo, faltar a la coherencia y a la honestidad intelectual. En primer lugar, debo señalar que durante más de una década estudié, junto con José Pardo Tomás, la carrera —el *cursus honorum*— de los médicos reales y el complicado acceso al Tribunal del Protomedici-

cato, tanto en la corte de Carlos II de Austria como en la de Felipe V, en la que Martínez sobresalió como médico y escritor. También estudiamos el Teatro Anatómico de Madrid en el que Martín Martínez ocupó la cátedra de anatomía. Más adelante, en 2004, Pardo-Tomás publicó un libro espléndido sobre Diego Mateo Zapata (1664-1745), una figura clave de la medicina española y de la filosofía natural de la época, que fue víctima de una ominosa persecución inquisitorial. Y, dos años después, ambos participamos en el Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia de la Universitat de València, actual Instituto Interuniversitario López Piñero, en el congreso titulado “Más allá de la Leyenda Negra. España y la revolución científica”, coordinado por Víctor Navarro y William Eamon, en el que se problematizaron categorías historiográficas como “movimiento novator” o “revolución científica” (2007). Es más, ambos dirigimos la tesis que Jesús María Galech Amillano defendió, en 2010, en la Universitat Autònoma de Barcelona, con el título *Astrología y medicina para todos los públicos: las polémicas entre Benito Feijoo, Diego de Torres y Martín Martínez y la popularización de la ciencia en la España de principios del siglo XVIII*, fácilmente accesible en la red. Pues bien, esos y otros elementos que ahora omito por no alargarme, están ausentes en este libro, un libro que por otra parte quiero recomendar. Todo ello, no obstante, me obliga una vez más a interrogarme acerca de la permeabilidad, en nuestro entorno inmediato, entre las distintas disciplinas que pretenden acercarse al pasado, tanto al de los saberes como al de los poderes, lo que me lleva a sospechar que la permeabilidad disciplinar tiene ante sí un largo trecho que recorrer en nuestros lares. ■

Álvar Martínez-Vidal

Universitat de València

ORCID 0000-0001-9760-4449

Mariana Labarca. Itineraries and Languages of Madness in the Early Modern World: Family experience, legal practice, and medical knowledge in Eighteenth-Century Tuscany. Abingdon: Routledge; 2021. ISBN 978-0-367-52829-4. 36,71 \$

This impressive study provides a richly detailed picture of the complex, and fascinating, negotiations among private households, the judiciary, and mental hospi-

cato, tanto en la corte de Carlos II de Austria como en la de Felipe V, en la que Martínez sobresalió como médico y escritor. También estudiamos el Teatro Anatómico de Madrid en el que Martín Martínez ocupó la cátedra de anatomía. Más adelante, en 2004, Pardo-Tomás publicó un libro espléndido sobre Diego Mateo Zapata (1664-1745), una figura clave de la medicina española y de la filosofía natural de la época, que fue víctima de una ominosa persecución inquisitorial. Y, dos años después, ambos participamos en el Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia de la Universitat de València, actual Instituto Interuniversitario López Piñero, en el congreso titulado “Más allá de la Leyenda Negra. España y la revolución científica”, coordinado por Víctor Navarro y William Eamon, en el que se problematizaron categorías historiográficas como “movimiento novator” o “revolución científica” (2007). Es más, ambos dirigimos la tesis que Jesús María Galech Amillano defendió, en 2010, en la Universitat Autònoma de Barcelona, con el título *Astrología y medicina para todos los públicos: las polémicas entre Benito Feijoo, Diego de Torres y Martín Martínez y la popularización de la ciencia en la España de principios del siglo XVIII*, fácilmente accesible en la red. Pues bien, esos y otros elementos que ahora omito por no alargarme, están ausentes en este libro, un libro que por otra parte quiero recomendar. Todo ello, no obstante, me obliga una vez más a interrogarme acerca de la permeabilidad, en nuestro entorno inmediato, entre las distintas disciplinas que pretenden acercarse al pasado, tanto al de los saberes como al de los poderes, lo que me lleva a sospechar que la permeabilidad disciplinar tiene ante sí un largo trecho que recorrer en nuestros lares. ■

Álvar Martínez-Vidal

Universitat de València

ORCID 0000-0001-9760-4449

Mariana Labarca. *Itineraries and Languages of Madness in the Early Modern World: Family experience, legal practice, and medical knowledge in Eighteenth-Century Tuscany*. Abingdon: Routledge; 2021. ISBN 978-0-367-52829-4. 36,71 \$

This impressive study provides a richly detailed picture of the complex, and fascinating, negotiations among private households, the judiciary, and mental hospi-

tals in Eighteenth-Century Tuscany. When someone exhibited signs of madness, mental debility, or other irrational and wild behaviour, the people around them might be moved to take action. While we might think of confinement in an asylum or other institution as the only —and final— destination of the mad in past centuries, Mariana Labarca shows that, in Tuscany during the 1700s, this was far from the only course of action. Confinement, she argues, was treated as a very last resort. A mentally afflicted person in Florence might be committed to the foundation of Santa Dorotea (if their family could afford the fee) or the *pazzeria* of Santa Maria Nuova, but their stay might only be temporary. They might instead be cared for by a relative or other guardian —a priest or neighbour— or be moved between care and custody at home and in an institutional context. The ‘itineraries’ of madness, Labarca suggests, were often far from straightforward, and have much to reveal both about the dynamics of private households and their interactions with the authorities.

Labarca’s exploration of this topic is based on a careful and thorough investigation into the archives of the *Magistrato dei Pupilli*, the Tuscan Court of Wards whose records include hundreds of interdiction procedures and management of curatorship of the mentally unwell. These records prove remarkably fruitful sources of insight into the history of mental illness. The *Magistrato* played a major role in the jurisdiction of madness because it was the court to which one should apply to prove someone’s mental incapacity. The interdiction cases pursued there reveal stories of people whose loss of mental faculties affected not only themselves but those around them, and the frictions this could often create.

In the majority of cases —as Labarca’s meticulous research shows— these people were male. There were the young men who came of age but lived spendthrift existences, frittering away the family fortunes as they fashioned extravagant lifestyles beyond their means and ran up debt. In such cases, the border between prodigality as irresponsible behaviour and as symptom of sickness could be porous. There were middle-aged men who abandoned the responsibilities of the *paterfamilias*, leaving their wife and children to destitution and, in some cases, subjecting them to violent attack. And there were the old men whose grip on their worldly affairs was weakening, but who were unwilling or unable to acknowledge that they could not make prudent decisions. Drawing on the work of Elizabeth Mellyn, Labarca underlines the supreme importance of good management of patrimony in Tuscan society in the eighteenth century; many of the cases she examines involve subjects who were spending recklessly, entering disadvantageous deals, gambling, and living to excess (to the detriment of others). Yet interdiction proceedings were not purely financial.

Family members might wish to prove someone's mental incapacity to the ducal authorities because they were no longer able to cope with their care, because they sought intervention in a family dispute, or because they needed protection.

One of Labarca's major contributions with this study is to the history of women as agents. The majority of interdiction petitioners were women —most commonly wives, then mothers, sisters or daughters and other female relations— and when the court did establish mental incapacity, the wife might be then assigned the interim role of a head of household, controlling her husband's patrimony (or a mother her son's). Her role became one of governance, administration and even discipline, supervising and restraining an instable man while taking on his responsibilities. Women's voices are frequently heard in these records of the *Magistrato dei Pupilli* as they discuss where a mentally instable person might live, who might care for him, or what measures might need to be put in place to address the problems their madness might cause. Labarca's tracing of these stories through the court's casts new light on gender relationships in the eighteenth century. She rightly complicates the picture constructed by scholars such as Elaine Showalter of madness as an increasingly feminized condition during the century. Demonstrating that male insanity was the concern of interdiction records far more than female (since women rarely had the rights of property which demanded interdiction in cases of instability), she also argues cogently that men's mental instability and lack of control were not perceived to be signs of effeminacy in Tuscan society. The language of mental affliction and disturbance of the passions could apply to them without being glossed as an emasculating condition.

Itineraries and Languages of Madness in the Early Modern World provides a detailed, insightful analysis of the procedures surrounding mental affliction and the impact it had on family lives. There are abundant examples, although occasionally the work would have been enhanced by a more time spent on individual stories (I would also have welcomed more detailed reflection on questions of social status). When these stories are allowed fuller exploration, it is to illuminating effect, revealing how the complex dynamics of family conflict are played out in court procedures. For example, one of the more substantial —and fascinating— discussions concern the Becciani family. Giovan' Battista was interdicted for imbecility at the behest of his mother, who also successfully petitioned the courts to prevent his wife, Caterina, from administering his patrimony: she was allegedly a spendthrift who would only squander his fortune. Two decades later, Caterina would surface in the records again. This time, she was the petitioner to interdict her son, Antonio, for mental instability, and

Labarca shows that she made exactly the same accusation against her daughter-in-law, Maddalena, that had been used against her: that she was extravagant and untrustworthy with her husband's affairs. As Labarca concludes, Caterina was reusing 'scripts' of madness to manoeuvre in a fraught family dispute. Yet Labarca also detects in this story shifts in the vocabulary of mental illness during the second half of the eighteenth century: Maddalena's testimony characterises her husband's instability in terms of the disturbances to his temperament and spirits.

This book provides a challenge to the idea that the handling of mental illness was principally a medical concern, demonstrating the role of the ducal authorities and of families, neighbours, and priests. It also pays attention to the language used to describe the sick and the changes in expression. It is a compelling study, uncovering and analysing a wealth of fascinating material concerning the history of mental affliction in its social, cultural, and legal contexts, and making a significant contribution to our understanding of gender and family relations in the early modern period through the prism of Eighteenth-Century Tuscan society. ■

Mary Ann Lund

University of Leicester

ORCID 0000-0001-6738-1686

Francisco J. Medina-Alabaladejo, José Miguel Martínez-Carrión, Salvador Calatayud eds. *Inequality and Nutritional Transition in Economic History: Spain in the 19th and 21st centuries*. Abingdon/New York: Routledge; 2023. 284 p. ISBN 9781032212463. 120 \$

Nutrition is one of the key determinants of living standards and inequality in all societies. There is a vast literature that studies the change in dietary habits over time across cultures. While there is general agreement that unequal distribution of food is driven by socioeconomic, gender, generational and geographical reasons, little attention paid to how these changes were experienced by different sectors of the population. The relevance that inequality in nutrition is better understood when examined in a long-term perspective. *Inequality and Nutritional Transition in Economic History: Spain in the 19th-21st centuries* takes this challenge. This topic is a challenge because the quality and quantity of sources is variable and its

Labarca shows that she made exactly the same accusation against her daughter-in-law, Maddalena, that had been used against her: that she was extravagant and untrustworthy with her husband's affairs. As Labarca concludes, Caterina was reusing 'scripts' of madness to manoeuvre in a fraught family dispute. Yet Labarca also detects in this story shifts in the vocabulary of mental illness during the second half of the eighteenth century: Maddalena's testimony characterises her husband's instability in terms of the disturbances to his temperament and spirits.

This book provides a challenge to the idea that the handling of mental illness was principally a medical concern, demonstrating the role of the ducal authorities and of families, neighbours, and priests. It also pays attention to the language used to describe the sick and the changes in expression. It is a compelling study, uncovering and analysing a wealth of fascinating material concerning the history of mental affliction in its social, cultural, and legal contexts, and making a significant contribution to our understanding of gender and family relations in the early modern period through the prism of Eighteenth-Century Tuscan society. ■

Mary Ann Lund

University of Leicester

ORCID 0000-0001-6738-1686

Francisco J. Medina-Alabaladejo, José Miguel Martínez-Carrión, Salvador Calatayud eds. *Inequality and Nutritional Transition in Economic History: Spain in the 19th and 21st centuries*. Abingdon/New York: Routledge; 2023. 284 p. ISBN 9781032212463. 120 \$

Nutrition is one of the key determinants of living standards and inequality in all societies. There is a vast literature that studies the change in dietary habits over time across cultures. While there is general agreement that unequal distribution of food is driven by socioeconomic, gender, generational and geographical reasons, little attention paid to how these changes were experienced by different sectors of the population. The relevance that inequality in nutrition is better understood when examined in a long-term perspective. *Inequality and Nutritional Transition in Economic History: Spain in the 19th-21st centuries* takes this challenge. This topic is a challenge because the quality and quantity of sources is variable and its

interpretation requires expertise in different fields such as economic history, development economics, anthropology, and different specialties in medicine such as endocrinology and pediatrics. This rich volume brings together the ideas and research of 29 authors compiled in ten chapters and an introduction.

Given the difficulty to obtain historical sources and adequately interpreting them, this volume examines the topic through a multi-dimensional approach that utilizes two methodologies that can jointly provide a more comprehensive picture of inequality in nutrition over time. The first is based on the analysis of diets based on primary sources and the second examines the effect of nutritional inequalities based on biological standards of living.

As a preamble to this volume, the introduction presents the main findings in the evolution of biological standards of living in Spain to establish a context for the subsequent chapters. It explains how Spain is an interesting country to study given the quality and quantity of sources available. The authors provide a summary of the vast extant anthropometric history scholarship produced by Spanish scholars since the 1980s and, from it, the reader get an idea of the trends in stature in Spain in the past two centuries and how they have been influenced by industrialization, the Civil War, the years of Autarchy during the first phase of the Franco Regime and economic growth and development during the post Franco era.

It would be impossible in this review to address all important points made in each chapter so I will present the main findings of each chapter as they contribute to the main questions formulated in the introduction.

The first chapter uses hospital diets to assess changes in dietary habits in the Mediterranean regions of Spain across different income groups. It shows that the percentage of total income spent on food by a given household was strongly correlated with the potential improvement the quality of the diet. People with lower income spent more on food and had less possibility to improve the quality of their diet.

The second chapter examines the rural-urban inequality by focusing on trends in heights. In the Spanish case there does not appear to be an urban penalty given that many cities had good sanitary infrastructure and tended to concentrate government and service sector activities. The exception to this pattern were cities where industrialization preceded the era of investments in health infrastructure (cities in the north). Another exception is the fact that there is height premium for rural populations from regions with high agricultural productivity (southeastern region).

The third chapter looks at inequality in intakes of nutrients in terms of gender and age groups based on diet analysis taken from various national data

bases. The findings show that nutritional deficiencies tended to affect more adult women, pregnant women, and children and manifested in insufficient intake of nutrients such as iron, calcium, or folic acid. These deficiencies increased mortality rates for these groups and as well as stunting.

The fourth chapter examines the case of the Canary Islanders, a population that is tall but poor. Canary Islanders did not endure subsistence crises as other regions of Spain due to their favorable environmental conditions and, being in an island, they were less exposed to disease. In contrast, the reliance on export agriculture as an economic activity also made them vulnerable to international trade cycles.

By studying the stature of male residents in Madrid in the twentieth century, chapter five looks at height differentials across social classes in the same geographical environment. There were persistent and growing gaps between high income, medium and low-income young male residents who lived through the Civil War and the first phase of the Franco dictatorship where there was a fall in GDP. Young men of the higher income groups did not see a decrease in the average height while lower income groups did. After, 1950 average heights across social classes started to converge and eventually men of all classes got significantly taller. Chapter 6 analyzed the nutritional status of soldiers in 1958 and uses the results as a proxy of the diet of the Spanish population during this period of nutritional transition. The findings conclude that there was both insufficient caloric intake and lack of variety in the diet. Chapter 7 explores malnutrition on the rural population and the regional inequalities during the Spanish largest economic phase (1964-1972). The finding shows that people in the zones of agricultural activity were undernourished amid the boom of economic development due to inadequate dietary habits rather than scarcity of resources.

The last three chapters address the effects of changes in dietary habits in the last 40 years as traditional inequalities disappeared. Chapter 8 examines how, starting in the 1980s traditional inequalities in access to food disappeared, there were new social inequalities in nutrition. Higher income and higher schooling groups transitioned to a diet focusing on health criteria and high-quality products. This trend has translated in a higher percentage of people with excess weight and obesity among their lower income and less educated counterparts. Those are the finding presented in chapter 9. Studies on the potential effect of dietary changes due to the economic hardship caused by the Great Recession of 2008 show paradoxical results. In times of recession Spaniards prefer to eat less of the same diet than change the composition of their diet, keeping in mind healthy eating guidelines. Spaniards have a homogeneous dietary culture shared

by most of the population, this opens the possibility that the increase in excess weight and obesity may be due to changes in lifestyle rather than diet.

The findings of this book shed light on the case of Spain, but the questions formulated are relevant for any other nation. This book is then an invitation for scholars working on similar topics in other countries. As such, this volume is an invaluable reference for an audience interested in the study of living standards and inequality in the past and today from a multidisciplinary perspective. Additionally, it is a compelling example of how historical studies can make substantive contributions to other fields and how findings and methodologies from disciplines in the natural and health sciences can provide useful knowledge to understand the past. ■

Moramay López Alonso

Rice University

ORCID 0000-0003-1127-7083

Álvaro Ribagorda, Leoncio López Ocón, eds. La Universidad Central durante la Segunda República: las facultades de ciencias y su contexto internacional. Madrid: Editorial Dykinson: 2022. 456 p. ISBN 978-84-1122-760-5. ISBN electrónico: 978-84-1122-905-0. 38 €

Este libro colectivo constituye uno de los resultados del proyecto de investigación liderado por Leoncio López Ocón y Álvaro Ribagorda, “Desafíos educativos y científicos de la Segunda República española (1931-1936): internacionalización, popularización, e innovación en universidades e institutos” (<https://2rec.usal.es>), que ha abordado, durante la complicada coyuntura de la pandemia causada por la Covid-19, tres lagunas de la historiografía sobre la Segunda República española: las innovaciones pedagógicas en la enseñanza universitaria y secundaria, la divulgación de la ciencia y la técnica en la esfera pública y las relaciones internacionales de los científicos republicanos.

Los autores han aportado nuevas pruebas y reflexiones que sitúan a la Universidad Central entre las instituciones clave para la transformación del sistema universitario español de la época. El volumen que aquí reseñamos constituye la continuación del que por primera vez estudió el proyecto universitario republicano, *La Universidad Central durante la Segunda República. Las ciencias Humanas y*

by most of the population, this opens the possibility that the increase in excess weight and obesity may be due to changes in lifestyle rather than diet.

The findings of this book shed light on the case of Spain, but the questions formulated are relevant for any other nation. This book is then an invitation for scholars working on similar topics in other countries. As such, this volume is an invaluable reference for an audience interested in the study of living standards and inequality in the past and today from a multidisciplinary perspective. Additionally, it is a compelling example of how historical studies can make substantive contributions to other fields and how findings and methodologies from disciplines in the natural and health sciences can provide useful knowledge to understand the past. ■

Moramay López Alonso

Rice University

ORCID 0000-0003-1127-7083

Álvaro Ribagorda, Leoncio López Ocón, eds. La Universidad Central durante la Segunda República: las facultades de ciencias y su contexto internacional. Madrid: Editorial Dykinson: 2022. 456 p. ISBN 978-84-1122-760-5. ISBN electrónico: 978-84-1122-905-0. 38 €

Este libro colectivo constituye uno de los resultados del proyecto de investigación liderado por Leoncio López Ocón y Álvaro Ribagorda, “Desafíos educativos y científicos de la Segunda República española (1931-1936): internacionalización, popularización, e innovación en universidades e institutos” (<https://2rec.usal.es>), que ha abordado, durante la complicada coyuntura de la pandemia causada por la Covid-19, tres lagunas de la historiografía sobre la Segunda República española: las innovaciones pedagógicas en la enseñanza universitaria y secundaria, la divulgación de la ciencia y la técnica en la esfera pública y las relaciones internacionales de los científicos republicanos.

Los autores han aportado nuevas pruebas y reflexiones que sitúan a la Universidad Central entre las instituciones clave para la transformación del sistema universitario español de la época. El volumen que aquí reseñamos constituye la continuación del que por primera vez estudió el proyecto universitario republicano, *La Universidad Central durante la Segunda República. Las ciencias Humanas y*

Sociales y la vida universitaria, coordinado por Eduardo Calleja y el mismo Álvaro Ribagorda, y publicado en 2013. En esta ocasión, se abordan las facultades de Medicina, Farmacia y Ciencias, con sus tres secciones de Exactas, Físicoquímicas y Naturales. El tema cobra especial relevancia si pensamos que la Ciudad Universitaria de Madrid se promovió en 1927 como punta de lanza para la creación de una gran Facultad de Medicina en la Moncloa, un proyecto que se materializó durante el periodo republicano, aunque no se inauguraría como estaba previsto debido al inicio de la Guerra Civil.

Los editores han reunido un conjunto de contribuciones sobre las reformas en la universidad española que pretendieron la modernización e internacionalización de la institución durante el lustro republicano. A través de testimonios, obras y material de archivo de la época, el libro expone la labor pedagógica experimental e investigadora que desarrolló un gran número de profesores españoles y el prestigio internacional que llegaron a alcanzar.

La obra se estructura en tres bloques y consta de once contribuciones. Francisco A. González Redondo y Rosario E. Fernández Terán estudian el proceso de selección de los jóvenes licenciados universitarios, así como su formación mediante pensiones en los centros europeos más destacados. La gran renovación de las cátedras de física y química durante la Segunda República llegaría de la mano de esta nueva generación de científicos que situaron la ciencia española en el mapa internacional. Las matemáticas, que también formaban parte de la Facultad de Ciencias, figuran entre las disciplinas que menos evolucionaron durante el periodo, un asunto sobre el que reflexiona Luis Español. Por su parte, en su trabajo sobre la sección de ciencias naturales, Jesús Ignacio Catalá Gorgues plantea las estrechas relaciones de colaboración que se establecieron entre la universidad y los centros de investigación de la JAE motivada por la escasez de recursos de la primera.

En su aportación al libro, López-Ocón analiza el curso 1935-1936 como momento culminante de las iniciativas científicas promovidas por la Segunda República. La corta pero intensa experiencia republicana fue escenario de cambios sociales relevantes, como la incorporación de la mujer a la esfera pública, que se reflejaron también en las aulas de ciencias. El acceso a la educación superior permitió a las mujeres tener independencia económica y superar su tradicional rol de cuidadora subordinada al marido. De esta forma, Antonio González Bueno analiza las reformas en los planes de estudio de la Facultad de Farmacia, presenta a profesorado y estudiantes, y en particular la presencia femenina, tanto entre el alumnado como en los puestos subalternos de la facultad.

El segundo bloque de la obra ofrece el estudio prosopográfico de los catedráticos de las tres secciones de la Facultad de Ciencias, realizado por Álvaro

Ribagorda, que nuevamente señala la creciente participación de las mujeres en las aulas y laboratorios. La Residencia de Señoritas de la JAE se fundó en este contexto, con la finalidad de que las jóvenes pudieran estudiar en Madrid. El estudio de las historias de vida de quince de sus residentes, que fueron profesoras de ciencias, permite a Encarnación Lemus abordar la relación de la Residencia de Señoritas y las facultades de Ciencias, Farmacia y Medicina de la Universidad Central.

La contribución de Víctor Guijarro sobre la implantación de la radio en los hogares españoles durante la Segunda República como medio de comunicación de masas incide igualmente en la dimensión social de la institución universitaria. Guijarro ha investigado la colaboración de un grupo de profesores y catedráticos con los medios de comunicación como medio para divulgar sus conocimientos más allá de las aulas universitarias, en concreto en Unión Radio y su órgano de difusión, la revista *Ondas*.

Resulta de particular interés en este libro colectivo el estudio de las conexiones de la Universidad Central con universidades europeas y americanas, un asunto que hasta ahora no había abordado la historiografía. María de Fátima Nunes, Elisabete Pereira, Quintino Lopes y Ângela Salgueiro se centran en las relaciones de las instituciones universitarias con Portugal; Linda Erker expone la situación de la Universidad de Viena en los años treinta, antagónica a la de la Universidad Central debido al auge del austro-fascismo. Finalmente, María Gabriela Mayoni traza un primer esbozo de los intercambios hispano-argentinos entre la Universidad de Buenos Aires y la de Madrid.

La selección de temas no podría ser más acertada. Así, el volumen consigue ofrecer un panorama de la Universidad Central durante el periodo republicano, con una perspectiva que esclarece la dimensión social de la institución y pone de manifiesto la modernidad de las facultades de ciencias del Universidad Central, en contraste con la imagen de universidad anquilosada en decadencia que se nos ha transmitido hasta ahora. Resulta satisfactorio que se materialicen los frutos del trabajo de investigación continuado en el tiempo de veteranos como el profesor López-Ocón, que ha conseguido recoger, sintetizar y reflexionar, junto a Ribagorda y su equipo, sobre cuestiones fundamentales apuntadas por la bibliografía, así como abrir nuevas vías de trabajo en torno a las contribuciones a la ciencia, la educación y su divulgación en la esfera pública del profesorado durante la Segunda República. ■

Mavi Corell Domenech

Florida Universitària, València

ORCID: 000-0002-3785-3897

Toni Pou. Jordi Sabater Pi. *L'últim naturalista*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona/Universitat de Barcelona; 2023. 311 p. ISBN: 9788491688952. 19 €

El libro que reseñamos no está dirigido, en principio, a un público académico. No hay notas al pie, ni índices, ni discusión con la literatura secundaria o con marcos historiográficos, solamente una breve bibliografía. ¿Por qué, sin embargo, creo que debería reseñarse este libro en una revista académica de historia de la ciencia? Pues porque es, con diferencia, la mejor biografía de Jordi Sabater Pi (1922-2009) publicada hasta la fecha. Y porque su autor, Toni Pou, aborda una serie de cuestiones que interesan sumamente a nuestra disciplina.

En efecto, *L'últim naturalista* ofrece una completa biografía de Jordi Sabater Pi, con un interés especial por su etapa de tres décadas en África, entre 1940 y 1969. Por resumirla en una sola frase: Sabater llega desde Barcelona a la Guinea colonial española como un chaval de 17 años y vuelve, 29 años después, convertido en un primatólogo internacionalmente reconocido por sus investigaciones sobre el uso de herramientas de los chimpancés. El mérito del libro de Pou consiste en describir en gran detalle y con mucha sensibilidad la evolución de Sabater como persona y como naturalista en el contexto colonial africano. Para ello, se basa en un gran número de fuentes poco analizadas, sobre todo la correspondencia de Sabater conservada en el Archivo de la Universidad de Barcelona.

Toni Pou es un conocido periodista científico y divulgador de la ciencia. Su nuevo libro está muy bien escrito y es capaz de dar coherencia a la vida de Sabater. No solo se lee con mucha fluidez, criterio imprescindible para cualquier libro, aún más si está dirigido a un público general, y con una prosa que tiene también ambiciones literarias. A lo largo de las trescientas páginas hay relativamente pocas citas directas. Lo que hace más bien Pou es sintetizar lo que dicen las fuentes para crear un relato vivo e inmediato. En parte, es un libro con tintes de novela de exploración, sobre todo cuando se describen las incursiones de Sabater en la selva de Guinea buscando gorilas, chimpancés, ranas gigantes y el ave conocida como indicador lira. El lector se encuentra inmerso en la humedad la niebla y la lluvia tropicales, los ruidos incesantes de la selva, la exuberante vegetación con la luz tenue bajo los árboles y puede sentir, mirando por encima del hombro de Sabater, el suspense de encontrar estos animales raros y tímidos. El género del libro divulgativo, con la buena prosa de Pou, permite al lector gozar de las posibilidades que ofrece esta técnica literaria.

En vez de seguir el recorrido cronológico del libro, intentaremos identificar unos temas clave especialmente interesantes para la historia de la ciencia. Empezaremos con la permanente tensión entre la necesidad de ganarse la vida y la "biofilia" (E.O. Wilson), como denomina Pou al profundo interés de Sabater por la naturaleza en todas sus formas. Durante doce años (1946-1957), Sabater trabajó, cada vez con menos ganas, para la empresa colonial FRAPEJO. Guinea era el lugar idóneo para seguir con sus intereses etnológicos y zoológicos, pero su creciente vocación como investigador chocaba con las demandas de su trabajo en la empresa. Sabater había establecido contactos con Agustín Panyella, director del Museo Etnológico de Barcelona desde 1948, y con Antoni Jonch, director del Zoo de Barcelona desde 1955. Estos contactos hicieron posible que, en 1958, Sabater consiguiera ser empleado por el Zoo de Barcelona como responsable de la estación zoológica en el llamado "Jardín de Bindung", que luego, a partir de 1960, se trasladaría a Ikunde, donde ya había instalaciones para acoger animales.

Pero, en un cierto sentido, esto no mejoró la situación de Sabater. Jonch veía Ikunde como el proveedor de animales (sobre todo gorilas) para el Zoo de Barcelona, mientras que Sabater querría convertir Ikunde en un centro de investigación. Gracias a la consulta de los centenares de cartas que Jonch y Sabater se intercambiaron, Pou consigue detallar las tensiones (más o menos abiertas) entre estos dos grandes egos. En sus misivas, Sabater reflexionaba, también de manera autocrítica, cómo él mismo, con su trabajo para el Zoo contribuyó a la destrucción de la fauna que tanto amaba. "No estamos limpios de pecado" (179).

De vuelta a Barcelona, en 1969, Sabater empezó a estudiar. Se licenció con 54 años y se doctoró con 58; y llegó a ser catedrático en la Universidad de Barcelona, aunque solamente entre febrero de 1987 y su jubilación, en agosto del mismo año. No tener desde joven una titulación universitaria fue el leitmotiv de la carrera de Sabater o, mejor dicho, el *leidmotiv*: "la razón para sufrir", si se me permite este juego de palabras en alemán. Durante sus casi tres décadas en África, Sabater se sintió maltratado por el *establishment* académico español y por el Zoo de Barcelona: ignorado, menospreciado y relegado a un papel auxiliar. Sabater se veía como un investigador, mientras Jonch y otros le trataron como un mánager de la estación, un cazador de animales, un útil contacto en África. Según Pou, la falta de título universitario marcó el carácter de Sabater, que desarrolló una "cierta altivez" como escudo (282).

Pero Pou describe también, con muchos matices, cómo Sabater tejía desde Guinea su red de contactos fuera del ámbito español, con naturalistas de Estados Unidos y de otros países. Al principio, estos zoólogos de Nueva York o de París le pedían animales, pero después se iniciaron las colaboraciones científicas, sobre

todo con primatólogos de primera línea, que dieron lugar a diversos artículos publicados en revistas científicas. En este sentido, el libro contiene ejemplos reveladores de cómo circulaba información en las dos direcciones, desde Guinea al América o Europa, pero también desde allí hacia la colonia española en África. Por ejemplo, gracias a su red internacional Sabater aprendió cómo alimentar a los renacuajos de la rana Goliath (*Conraua goliath*), de modo que consiguió criar la rana más grande del mundo: una “mercancía” muy buscada en el mundo de los zoos.

¿Y aparece Copito de Nieve/ *Floquet de Neu*, el animal de fama mundial que Sabater envió al Zoo de Barcelona a finales de 1966? Sí; por supuesto, Pou cuenta también la historia del gorila albino, pero esquivo la tentación de darle demasiado protagonismo e insiste en llamarle *Nfumu* (“blanco”), el nombre que le dieron los Fang. Ya el mismo Sabater había pedido en su momento a Jonch que respetara este “bautizo” indígena, aunque, como es evidente sin éxito.

La relación con los Fang es otro tema recurrente del libro. Desde sus primeros años, Sabater, al contrario que la gran mayoría de los colonos españoles, mostró gran interés por la cultura de la etnia mayoritaria en Guinea. Aprendió su idioma, una habilidad clave para su trabajo como comerciante de animales y como naturalista. En sus excursiones, dependía de sus guías, de ese conocimiento local imprescindible. Pero, como apunta Pou, a pesar de lo que él denomina su “posición ilustrada”, Sabater, hasta cierto punto un hijo de su tiempo, no se pudo liberar de todos los prejuicios racistas hacia los Fang.

La biografía de Sabater nos muestra, pues, que lo profesional y lo privado son difíciles de separar. Queda evidente, por ejemplo, el papel clave de Núria Coca i Estalella (1924-2008), la esposa de Sabater, como madre, asistente y enfermera, llevando ella el centro de Ikunde cuando él estaba en el campo, en la selva o en el extranjero. Toni Pou obviamente tiene mucha empatía para su protagonista y también una buena dosis de admiración; pero no cae en una hagiografía acrítica, pues sabe apuntar sus limitaciones y dependencias.

Cada uno de los ocho capítulos del libro acaba con unas páginas de dibujos (y fotos) de Sabater. Para él, dibujar era una forma de entender el mundo natural, fuera en la selva guineana o en el Zoo de Barcelona, donde obligaba a sus estudiantes a capturar los movimientos de los primates y ayudaba a los que no tenían tanto talento como él para el dibujo.

El libro de Pou se podría entender como un punto de partida para futuras investigaciones: profundizar la conexión entre dibujo y producción de conocimiento; analizar de forma más sistemática (Pou ya lo apunta) cómo primatólogos destacados sin formación universitaria, como Sabater, Jane Goodall o Dian

Fossey, llegan a ser internacionalmente considerados; problematizar (aún más) la estrecha relación entre el colonialismo extractivo y la investigación en zoología y etología. Pero también, desde luego, *L'últim naturalista* se puede, simplemente, disfrutar con la lectura. ■

Oliver Hochadel

IMF-CSIC, Barcelona

ORCID 0000-0002-4983-1118

Anne Marchand. Mourir de son travail aujourd'hui. Enquête sur les cancers professionnels. Ivry-sur-Seine: Les Éditions de l'Atelier/Éditions ouvrières; 2022. 315 p. ISBN 978-2-7082-5392-6. 23 €

El cáncer laboral constituye hoy en día la primera causa de muerte por el trabajo, siendo responsable en los países desarrollados de más de la mitad de los fallecimientos provocados por la actividad productiva. Se estima que un 8% de los cánceres diagnosticados anualmente son de origen laboral. Sin embargo, continúa siendo problemática la percepción pública del cáncer como un problema provocado por la exposición a carcinógenos en el trabajo. Parte de esa invisibilidad se explica por la representación dominante del cáncer como una enfermedad relacionada con estilos de vida y comportamientos de riesgo propuesta desde las ciencias biomédicas. Una caracterización que, junto a los largos periodos de latencia del cáncer y a la pertinaz falta de información sobre las exposiciones, dificulta el establecimiento de la asociación causal con la actividad laboral por parte de los profesionales médicos y de los propios afectados. A ello hay que sumar las limitaciones del sistema de protección social que reduce a niveles mínimos los casos que reciben el reconocimiento como enfermedad profesional y la consiguiente reparación económica. La magnitud de este problema de infra-reconocimiento varía según países y tipo de cáncer. Las estimaciones más conservadoras señalan que en Francia se registran anualmente 12.000 cánceres de origen profesional (algunas fuentes oficiales elevan la cifra a 80.000) y se reconocen e indemnizan apenas 1.700, más del 80% de ellos provocados por el amianto, que es el principal cancerígeno laboral y también el que proporcionalmente más se reconoce. En España solo excepcionalmente se alcanza la centena de reconocimientos anuales, la mayoría asociados al amianto.

Fossey, llegan a ser internacionalmente considerados; problematizar (aún más) la estrecha relación entre el colonialismo extractivo y la investigación en zoología y etología. Pero también, desde luego, *L'últim naturalista* se puede, simplemente, disfrutar con la lectura. ■

Oliver Hochadel

IMF-CSIC, Barcelona

ORCID 0000-0002-4983-1118

Anne Marchand. Mourir de son travail aujourd'hui. Enquête sur les cancers professionnels. Ivry-sur-Seine: Les Éditions de l'Atelier/Éditions ouvrières; 2022. 315 p. ISBN 978-2-7082-5392-6. 23 €

El cáncer laboral constituye hoy en día la primera causa de muerte por el trabajo, siendo responsable en los países desarrollados de más de la mitad de los fallecimientos provocados por la actividad productiva. Se estima que un 8% de los cánceres diagnosticados anualmente son de origen laboral. Sin embargo, continúa siendo problemática la percepción pública del cáncer como un problema provocado por la exposición a carcinógenos en el trabajo. Parte de esa invisibilidad se explica por la representación dominante del cáncer como una enfermedad relacionada con estilos de vida y comportamientos de riesgo propuesta desde las ciencias biomédicas. Una caracterización que, junto a los largos periodos de latencia del cáncer y a la pertinaz falta de información sobre las exposiciones, dificulta el establecimiento de la asociación causal con la actividad laboral por parte de los profesionales médicos y de los propios afectados. A ello hay que sumar las limitaciones del sistema de protección social que reduce a niveles mínimos los casos que reciben el reconocimiento como enfermedad profesional y la consiguiente reparación económica. La magnitud de este problema de infra-reconocimiento varía según países y tipo de cáncer. Las estimaciones más conservadoras señalan que en Francia se registran anualmente 12.000 cánceres de origen profesional (algunas fuentes oficiales elevan la cifra a 80.000) y se reconocen e indemnizan apenas 1.700, más del 80% de ellos provocados por el amianto, que es el principal cancerígeno laboral y también el que proporcionalmente más se reconoce. En España solo excepcionalmente se alcanza la centena de reconocimientos anuales, la mayoría asociados al amianto.

El libro de Anne Marchand se aplica con precisión a desvelar los mecanismos de invisibilización del cáncer laboral en Francia. Y lo hace con una doble perspectiva metodológica que responde a su condición de historiadora y de socióloga. El texto se beneficia de una mirada histórica a la etiología laboral del cáncer, al surgimiento y evolución de la preocupación política y pública sobre la enfermedad y a la génesis y desarrollo del sistema de protección social en Francia. Una mirada que combina con la propia de la sociología del trabajo y con la experiencia de acompañamiento de casi 200 afectados de cáncer broncopulmonar de origen laboral y de sus familias. Se trata de una tarea realizada entre 2010 y 2017 en el marco del *Groupement scientifique sur les cancers d'origine professionnelle en Seine-Saint-Denis* (Giscop93). Este programa de "investigación-acción" fue creado en 2002 y está integrado por administraciones públicas, actores sociales e investigadores volcados en el estudio, la promoción del reconocimiento y la prevención de los cánceres profesionales en el departamento de *Seine-Saint-Denis*, al norte de París. Un departamento con un importante legado industrial, que registra los niveles de vida más bajos y las mayores tasas de mortalidad prematura por cáncer de Francia.

El libro se estructura en cinco partes. La primera explora tanto la historia de la emergencia del cáncer laboral como problema social en Francia como las percepciones de los afectados (expuestos muchos de ellos en el último tercio del siglo XX) y las formas en que usan o renuncian al derecho al reconocimiento médico-legal de su cáncer. En la segunda parte, explora específicamente los mecanismos de invisibilización que dificultan que afectados y profesionales de la salud conciban el cáncer como una enfermedad ligada al trabajo. El cáncer profesional es en la mayoría de las veces impensable para los trabajadores, que desconocen las exposiciones sufridas y refieren la sensación de estar protegidos colectivamente. Igualmente, la mayoría de los médicos (con excepción de los neumólogos) se interesan poco por las condiciones de trabajo de sus pacientes, escasamente formados para indagar sobre exposiciones laborales y predisuestos a privilegiar el papel etiológico de los estilos de vida. La tercera parte presenta el complejo itinerario médico-legal, asistencial, social y emocional que transitan los afectados y sus familias en sus procesos de enfrentamiento a la enfermedad y sus consecuencias. La autora nos señala que una cuarta parte de los afectados entrevistados fallecieron en los seis meses posteriores al diagnóstico lo que muestra la desigualdad entre los "tiempos de los afectados" y los exigidos por los largos y costosos procesos de reconocimiento. Las dos últimas partes se construyen a partir del estudio de documentación médico-legal con especial atención a los procesos de elaboración de los cuadros de enfermedades profe-

sionales en Francia y sus controvertidas revisiones y ampliaciones, convertidos en el terreno de batalla en el que las evidencias científicas están supeditadas a la negociación en el marco de relaciones de poder muy desiguales entre representantes de los trabajadores y de los empleadores, bajo el arbitraje del Estado. La última parte del libro se nutre de entrevistas con las diferentes instancias y profesionales involucrados en los procesos de reconocimiento de las enfermedades profesionales, y explora el desempeño de los actores principales de dichos procesos, con especial atención al papel de los médicos.

El resultado es una disección minuciosa de los factores que limitan el reconocimiento de los cánceres laborales convertidos en epítome de la devastación que la toxicidad industrial provoca en el cuerpo de los trabajadores y de la negación de los determinantes sociales de la salud. A mi juicio, son tres los principales aciertos del libro. El primero, la capacidad de desbrozar lo que podemos denominar agnotología estructural en torno a los cancerígenos laborales. Es decir, los mecanismos administrativos, culturales, científicos, organizativos que generan ignorancia sobre su impacto en la salud y que dificultan el acceso al reconocimiento y la reparación. El segundo, la centralidad que en su reconstrucción juegan las experiencias de los afectados, de sus familias, de las redes de sociabilidad de los trabajadores, convertidos no en objetos de estudio sino en agentes generadores de un conocimiento socialmente situado sobre los factores que contribuyen a la invisibilidad del daño, que condicionan la falta de iniciativa o el abandono de los procedimientos de reconocimiento, y sobre el fracaso o éxito de los mismos. Y el tercero, la potencial capacidad de transformación de la realidad de los afectados que encierra esta forma de investigación.

El libro de Marchand me parece de enorme valía para los interesados en la historia del cáncer, una historiografía que parcialmente reproduce la ignorancia pública sobre los determinantes laborales y ambientales del mismo. Por otro lado, a pesar de las notables diferencias entre los sistemas de notificación de sospecha y de reconocimiento francés y español, el texto reseñado proporciona elementos para comprender los mecanismos que posibilitan el terrible infra-reconocimiento de los cánceres profesionales en nuestro país a la vez que apunta vías de revertir, siquiera parcialmente, esa situación. ■

Alfredo Menéndez-Navarro

Universidad de Granada

ORCID: 0000-0002-1113-6814

Nikolas Rose. Nuestro Futuro Psiquiátrico. Las Rozas: Ediciones Morata; 2020. 310 p. ISBN 978-84-18381-12-6. 22.88 €

En el año 2017 tuvo lugar la reunión del Comisionado de la Asociación Mundial de Psiquiatría, bajo el título "El Futuro de la Psiquiatría". Este foro interno de debate comenzó con unas declaraciones por parte del comisionado donde se aseguraba que "la psiquiatría siempre ha sido una disciplina médica" (reseña del encuentro en *Lancet Psychiatry* 4(10), 2017, pp. 775-818). En términos históricos, sin embargo, la conceptualización y el tratamiento del amplio espectro que hoy llamamos trastornos mentales trascienden el ámbito médico, incorporando dimensiones espirituales y comunitarias que van más allá del contexto clínico. Estas declaraciones son, pues, un síntoma de cómo la psiquiatría, al igual que otras disciplinas científicas, ha construido y construye un campo de acción y legitimidad alrededor de un objeto científico, los trastornos mentales en este caso. A pesar de los esfuerzos recientes de la psiquiatría por incorporar perspectivas culturales y sociales en su práctica, esta continúa tratando los trastornos mentales como entidades ahistóricas, sin contexto, alojadas en el cerebro y pertinentes exclusivamente a la medicina.

En esta tensión se sitúa el libro *Nuestro Futuro Psiquiátrico*, del sociólogo inglés Nikolas Rose. Rose publica su libro un año después de esa reunión de la Asociación Mundial de Psiquiatría, aprovechando grandes preguntas que no fueron respondidas o ni siquiera formuladas. Estas preguntas estructuran los capítulos del libro, en el que se desarrolla el diálogo entre las categorías de la tradición psiquiátrica, el papel de los avances tecnológicos de la neurociencia y el activismo social que impugna la psiquiatría como espacio de lucha. Desde el marco analítico foucaultiano, la locura y la psiquiatría toman forma a partir del siglo XVIII con una vocación normativa y disciplinaria, que va acomodando tendencias científicas, políticas y económicas en el ejercicio del poder. Rose, desde esa premisa, traza una genealogía que alcanza hasta nuestros días, y que incorpora voces y experiencias previamente silenciadas, convirtiendo a la psiquiatría en una disciplina con historia y situada. No una historia como sucesión de acontecimientos, sino como *poiesis* contingente del marco categorial a través del cual se despliega la práctica psiquiátrica, destacando su posición privilegiada en la determinación de la agencia y subjetividad individuales, lo que le permite operar en espacios profundamente políticos.

En el primer capítulo ("¿Qué es la psiquiatría?"), Rose plantea la pregunta "¿Por qué centrarnos en la psiquiatría y no en la salud mental o trastorno men-

tal?" La misma idea de locura, de manía y de salud mental son funciones históricas, las cuales determinan a la psiquiátrica como una herramienta para conocer e intentar tratar estas condiciones. Conocer nuestra relación con la psiquiatría es el motor que guía este capítulo, donde se pone de relieve la normalización de la misma y su capacidad expansiva para abarcar nuevas situaciones bajo su paraguas. En el segundo capítulo ("¿Hay realmente una 'epidemia' de trastorno mental?"), se expone la capacidad política y de gobierno de las estadísticas y la epidemiología. Algo que el autor enlaza con discursos economicistas acerca de la "carga" (*burden* en inglés) y coste que suponen los trastornos mentales en la actualidad. El tercer capítulo ("¿Es todo culpa del capitalismo neoliberal?") cuestiona la génesis de estos trastornos, tocando desde el estrés de los modos de producción capitalistas a la transparencia y felicidad autoimpuestas en la sociedad del espectáculo neoliberal. Los capítulos cuatro ("Si los trastornos mentales existen, ¿Cómo los vamos a reconocer?") y cinco ("¿Los trastornos mentales son "trastornos cerebrales"?") se adentran en el debate interno acerca del proceder y estilos de pensamiento dentro de la psiquiatría. El autor esboza las limitaciones de la clínica y sus diferentes aproximaciones a partir de los determinantes sociales que afectan a la salud mental. Coloca el cerebro como un órgano social, producto de la cultura y evolución humanas, lo desmitifica como objeto científico y pone en evidencia su relación con la psiquiatría. Tesis previamente desarrolladas por el autor en su libro de 2013 *Neuro: The New Brain Sciences and the Management of the Mind*, escrito junto a la historiadora de la ciencia Joelle Abi-Rached. El sexto capítulo ("¿Tiene futuro la psicofarmacología?") recapitula la historia del desarrollo de fármacos y de sus críticos con el fin de atisbar su futuro. Más allá de las grandes farmacéuticas y los grandes proyectos de investigación, en última instancia, el fármaco se inserta dentro de unas relaciones comunitarias, identidades y símbolos, que afectan a su efecto y a su relación con el paciente. En el séptimo capítulo ("¿Quién necesita la salud mental global?"), el autor expresa su preocupación sobre este tipo de activismos biomédicos alrededor de la salud mental como derecho fundamental y universal. El aumento en el número de prescripciones de fármacos y la hegemonía de los discursos que pivotan alrededor del cerebro como reflejo del carácter imperialista y colonizador de la psiquiatría. Inicialmente, se apunta a la necesidad del dialogo interdisciplinar con las ciencias humanas y sociales, para conectar posteriormente con experiencias de co-creación y participación de los pacientes. Lo que conecta con en el capítulo ocho ("¿Expertos por experiencia?"), donde se repasa la historia de prácticas y saberes de los movimientos y luchas que involucran a los propios usuarios de los servicios psiquiátricos.

El último capítulo (“¿Es posible otra psiquiatría?”) constituye un manifiesto para fundar una nueva psiquiatría, con perspectiva social y situada, producto de un proceso de desmedicalización. Una síntesis propositiva donde el autor lanza algunas líneas importantes acerca del proceso y objetivos de esta transformación. Sus propuestas resultan excesivamente optimistas y necesarias, a partes iguales. Reflejan también un potencial cambio de paradigma en curso, impulsado por nuevas generaciones de psiquiatras, psicólogos, trabajadores sociales, pacientes y familiares.

Se cierra así una obra actual y dinámica acerca de nuestra relación con la psiquiatría; de cómo esta responde a patrones históricamente constituidos, alejándose de discursos naturalizados centrados en lo biológico. Con el estilo preciso y analítico que lo caracteriza, Rose aporta además algo tan valioso como su experiencia personal como familiar de usuario de servicios de salud mental. Esto lo sitúa dentro del espectro de experiencias epistémicas descritas en el capítulo ocho, las cuales constituyen un pilar para esta nueva psiquiatría. Estos aspectos, combinados con un arsenal documental, dan como resultado un libro versátil y directo, dirigido y adecuado para todo el público interpelado a lo largo del mismo. ■

Tomás de la Rosa Macias

Universidad de Cádiz

ORCID: 0000-0002-9238-5379

■ **Hans-Jörg Rheinberger. Split and Splice. A Phenomenology of Experimentation.** Chicago: The University of Chicago Press; 2023. 235 p. ISBN: 978-0-226-82532-8. 30 \$

Durante años, el trabajo de Hans-Jörg Rheinberger ha iluminado los distintos aspectos de aquello que Ian Hacking denominó los estilos de razonamiento, específicamente en el campo de las ciencias experimentales. La profunda cohesión entre prácticas, elementos, subjetividades e instrumentos que atraviesan la generación del conocimiento, la producción de nuevos contenidos, requiere trabajo de sincronización o solapamiento en distintos órdenes de intervención, que van de la detección a la narración. La labor de Rheinberger ha sido la identificación y análisis de dichos procesos.

El último capítulo (“¿Es posible otra psiquiatría?”) constituye un manifiesto para fundar una nueva psiquiatría, con perspectiva social y situada, producto de un proceso de desmedicalización. Una síntesis propositiva donde el autor lanza algunas líneas importantes acerca del proceso y objetivos de esta transformación. Sus propuestas resultan excesivamente optimistas y necesarias, a partes iguales. Reflejan también un potencial cambio de paradigma en curso, impulsado por nuevas generaciones de psiquiatras, psicólogos, trabajadores sociales, pacientes y familiares.

Se cierra así una obra actual y dinámica acerca de nuestra relación con la psiquiatría; de cómo esta responde a patrones históricamente constituidos, alejándose de discursos naturalizados centrados en lo biológico. Con el estilo preciso y analítico que lo caracteriza, Rose aporta además algo tan valioso como su experiencia personal como familiar de usuario de servicios de salud mental. Esto lo sitúa dentro del espectro de experiencias epistémicas descritas en el capítulo ocho, las cuales constituyen un pilar para esta nueva psiquiatría. Estos aspectos, combinados con un arsenal documental, dan como resultado un libro versátil y directo, dirigido y adecuado para todo el público interpelado a lo largo del mismo. ■

Tomás de la Rosa Macias

Universidad de Cádiz

ORCID: 0000-0002-9238-5379

■ **Hans-Jörg Rheinberger. Split and Splice. A Phenomenology of Experimentation.** Chicago: The University of Chicago Press; 2023. 235 p. ISBN: 978-0-226-82532-8. 30 \$

Durante años, el trabajo de Hans-Jörg Rheinberger ha iluminado los distintos aspectos de aquello que Ian Hacking denominó los estilos de razonamiento, específicamente en el campo de las ciencias experimentales. La profunda cohesión entre prácticas, elementos, subjetividades e instrumentos que atraviesan la generación del conocimiento, la producción de nuevos contenidos, requiere trabajo de sincronización o solapamiento en distintos órdenes de intervención, que van de la detección a la narración. La labor de Rheinberger ha sido la identificación y análisis de dichos procesos.

En este nuevo libro, *Split & Splice: A Phenomenology of Experimentation*, Rheinberger explicita las conexiones entre estos dos extremos de la escala experimental, que no representan una jerarquía lineal sino un recorrido horizontal, como el de la lanzadera en el telar. Este recorrido de la escala está presente a lo largo de su producción. Desde *Toward a History of Epistemic Things. Synthesizing Proteins in the Test Tube* (1997), Rheinberger ha analizado la tipología semiótica que tiene lugar en el espacio de las relaciones bioquímicas mediadas por la experimentación y su interpretación. El conjunto de estudios de caso que presentó en *An Epistemology of the Concrete: Twentieth-Century Histories of Life* (2010) situaron en el centro de la discusión historiográfica sobre el experimento la noción de evento y continuidad, la articulación entre la contingencia y la necesidad. O, como dirá en el libro del que se ocupa esta reseña: el espacio del descubrimiento científico que no obedece “ni a la lógica del puro accidente, ni a la lógica de la pura necesidad”.

De acuerdo con la tesis general de estos trabajos, el conocimiento escala desde el laboratorio —en el que se las interacciones materiales dan lugar a sistemas experimentales— a las redes de sistemas de experimentación, condicionados ellos mismos por esas interacciones que tienen lugar en el laboratorio, y por la integración cultural de las narrativas experimentales, incluidas las de la propia historia de la ciencia.

Split & Splice es un libro de síntesis, un compendio de las aportaciones conceptuales al campo de la epistemología de las ciencias naturales del autor, y una puesta al día de sus ideas sobre el entrelazamiento de las temporalidades en las narrativas y prácticas científicas.

El punto de partida de libro, como no podía ser de otro modo, es el aspecto relacional de la experimentación y los sistemas experimentales, y en concreto las articulaciones “en el plano” de las que emana el conocimiento. El término “fenomenología”, como el propio autor señala, debe tomarse en el sentido del interés por lo que se da en la articulación, por lo que se expresa en términos de resistencia de la materia —y no de mecanismos de la conciencia— en el proceso experimental. La pregunta que recorre el texto, en explícita continuidad con los citados *Toward a History of Epistemic Things* y *An Epistemology of the Concrete*, es: bajo qué marco narrativo se puede entender el escalamiento de las dinámicas experimentales y cómo éste contribuye recursivamente a la comprensión de la estructura de las ciencias de la naturaleza.

El trabajo, consiguientemente, se divide en dos partes, “Infra-experimentality” y “Supra-experimentality”. La primera parte constituye el recorrido por el paisaje semiótico que caracteriza el espacio de lo emergente en la experimen-

tación. Del *trazo* —que compone lo que Hacking denomina la evidencia— y su relación indexical ontológicamente constitutiva con el entramado tecnológico, al *dato*, que estabiliza el trazo al transportarlo a un espacio simbólico. De los *modelos* y las *visualizaciones*, en su doble dimensión de integradores de trazos (función sintética) y de reductores de la complejidad, a los *injertos* y los *protocolos*. Rheinberg nos presenta el panorama familiar de estos procesos de emergencia del conocimiento para convenir sobre su duración y los mecanismos de estabilización. Es tal vez el capítulo de injertos el que aporta implicaciones más sutiles e importantes para la comprensión de la segunda parte del libro, en la que las narrativas derivadas de las hibridaciones entre sistemas experimentales y sus respectivas redes conforman el eje de discusión. Porque el injerto es el resultado de la coexistencia de dos entidades que, para ser productivas o configurar una vida, no tienen que renunciar a sus respectivas propiedades, no necesitan una fusión. Esta es la tesis nuclear que Star y Griesemer sostuvieron a través del concepto de *boundary objects*, con el fin de subrayar que una red (o un conjunto de ellas) no necesita definir sus elementos en función de intereses comunes —algo que produce homogeneidad en la red. Rheinberger hará uso de este concepto para definir el tipo de mosaicos que genera estas combinaciones contingentes en las culturas experimentales.

La segunda parte del libro, en diálogo con la metahistoria, la historia de la ciencia y la filosofía de la cultura, constituye la aportación específica de *Split & Splice*, aunque, como decimos, son temas recurrentes de la obra de Rheinberger. El autor aborda cinco aspectos que vinculan la práctica experimental con el tiempo. Empieza por las formas de la temporalidad que caracterizan el espacio experimental: la contingencia y el cambio. Partiendo de reflexiones previas sobre el trabajo de G. Kubler (1962) en campo de la historia del arte —y podría haber utilizado igualmente a H. Becker, cuyo *Art Worlds* (1984) resulta imprescindible para comprender la innovación emergente dentro de contextos tecnológicos y sociales estandarizados— Rheinberger reivindica la naturaleza fluida de las transformaciones de los objetos materiales, cada uno de las cuales deriva o porta una temporalidad. Siguiendo la idea de secuencia de Kubler, esta fluidez rizomática, no uniforme, que revela patrones o formas sólo cuando se la observa desde un nivel medio o meso, desvela la naturaleza histórica del proceso de conocimiento no como un proceso teleológico, sino como un proceso de concretización a través agrupamientos, redes, o entretejimientos contingentes. Atendiendo a las extensiones temporales y espaciales, el autor tipifica y señala las migraciones de los objetos técnicos, de los sistemas experimentales, de los objetos epistémicos. La conclusión de este apartado será no sólo la raíz *bricoleur* del conocimiento,

sino el carácter fragmentario del mismo y el *impetus* que este carácter fragmentario otorga al conocimiento. El fragmento crea un vector hacia el pasado y hacia el futuro, explica nuestra necesidad de indagar — aquí el autor adopta un tono idealista al presuponer que es el deseo de completitud y totalidad lo que guía a esta necesidad— y, en fin, cataliza puntos de contacto contingente pero motivadamente, como diría Umberto Eco.

Split & Splice no sólo es un libro ameno y claro, es un libro que abre nuevas preguntas. Entre ellas está la cuestión de las relaciones del conocimiento con el poder, que el autor deja al margen en esta fenomenología. El distanciamiento de Rheinberger de las perspectivas foucaultianas y el constructivismo le ha llevado a sacar del marco experimental la dimensión sociopolítica. No hay, por supuesto, ninguna razón por la que el foco en las prácticas y las constituciones del objeto epistémico no la incluya. Y con ello no me refiero sólo a la dimensión de género, colonial, o geopolítica: la idea de que el experimento es una manifestación (140) demanda una exploración —tal vez a la Bernardette Bensaude-Vincent cuando habla de las partículas sintéticas peligrosas— sobre las resistencias de la materia y los excesos de la intervención, y viceversa. Las reiteradas referencias a Bachelard, a la experiencia de lo nuevo, al sujeto colectivo de la ciencia, y su insistencia en última instancia de que el conocimiento no puede desligarse de las condiciones (históricas) de su existencia, claman por evitar la disolución de la heterogeneidad de esas condiciones en la generalidad del sujeto científico colectivo, o “the union of workers of proof” (130). Explorar las conexiones de las posiciones concretas de sujetos empíricos en el marco de la cultura científica y de la producción de conocimiento desde muchas de las perspectivas que abre Rheinberger es una tarea pendiente.

Por otro lado, Rheinberger señala, casi de pasada, que los diferentes tipos de mecanización de este tránsito del trazo al dato convierten el espacio de los datos en un espacio secundario de la experimentación. Este espacio secundario es el espacio *in silico* de las recreaciones, simulaciones computacionales y de los programas de edición genética. Pendiente queda la aplicación de este marco de análisis de las temporalidades a un espacio —el virtual— catastrófico, es decir, nacido abruptamente, y en el que lo social, lo material y lo biográfico presentan extraños entrelazamientos materiales y temporales. ■

Nuria Valverde Pérez

CCHS-CSIC, Madrid

ORCID 0000-0001-7963-461X